



TENGAMOS GRANDES DESEOS



**ITINERARIO DE
PROFUNDIZACIÓN
BICENTENARIO**

Ficha N° 2. Noviembre 2025



INTRODUCCIÓN

TENGAMOS GRANDES DESEOS (3MIN)

Para quien guía: En el anterior encuentro nos situábamos en nuestra Casa Vedruna, nos reconocíamos junto a otros habitándola y llenábamos su espacio de recuerdos, personas, experiencias, aprendizajes... Esta Casa ha quedado unida ya a otras muchas Casas de todos los que estamos haciendo juntos este itinerario en diferentes rincones del mundo.

Hoy nos adentramos en los cimientos de esta Casa Vedruna, unos cimientos configurados por la experiencia que Joaquina tiene de Dios. Acompañada por sus padres y educada en la religiosidad de su tiempo, no resulta extraño que Dios estuviera presente en la vida de Joaquina desde su más tierna infancia, pero en ella se descubre pronto una sensibilidad y una apertura de corazón tales que la llevan a poder reconocer a Dios presente en lo cotidiano y pequeño de su vida, y eso de un modo muy sencillo y profundo al mismo tiempo: no como una idea, sino como un "tú" personal, como Alguien sin el cual ya no podrá entender su vida.

En Él descubre a un Dios que es bueno y generoso, que piensa en nosotros y nos cuida, que nos acompaña en el dolor y nunca nos abandona, que nos ama incondicionalmente. A ella se le regala una experiencia trinitaria profunda y se relaciona tanto con el Padre amoroso, como con el buen Jesús y el Espíritu Santo que nos impulsa. Esta relación personal será motor durante toda su vida para comprometerse y entregarse a los más necesitados.

Iniciamos este espacio de encuentro y compartir, como a ella le gustaba, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y reconocemos que es Él quien habita nuestra Casa.

CANTO

HABITARÉ (2MIN)

Habitaré (Ain Karem)

Habitaré dentro de ti,
mi palabra en tu corazón.
Habitaré dentro de ti,
seré tu Dios, pueblo mío.
Habitaré dentro de ti
como roca, soplo, manantial.
Habitaré dentro de ti.





REFLEXIÓN (6MIN)

Como decíamos, Joaquina, desde muy niña reconoció que Dios la habitaba y acompañaba en todo momento. Era Él quien ponía en ella los **deseos** de amar más y más cada vez, de hacer el bien a otras personas, de buscar siempre lo mejor para los demás... y, desde muy pequeña, reconoció en su corazón un **gran deseo** de entregar su vida por completo a Dios. Tanto que, como sabemos, con tan solo 12 años llamó a las puertas de un convento de clausura pidiendo formar parte de la comunidad.

No era el momento todavía. Joaquina tenía que vivir muchas otras cosas antes de poder consagrarse a Dios como lo hizo aquel 6 de enero de 1826. Pero ese deseo estuvo latente siempre en ella, encarnándose de muchas maneras: como hija, como esposa, como madre, como voluntaria al servicio de los más necesitados...

Joaquina supo reconocer, en el camino de la vida, que era Dios quien ponía en ella grandes deseos que se convertían en la fuerza que le impulsaba en el día a día. Recordemos la carta que escribió al Obispo de Vic solicitando comenzar lo que hoy, 200 años después, conocemos como Familia Vedruna: "Joaquina de Mas y de Vedruna, deseosa de trabajar por la gloria de Dios y bien del prójimo, desea abrazar algunas almas pobres..." (Ep. 81).

De tal modo descubrió que sus deseos, aquellos que conectaban con su sed más profunda, eran mediación para descubrir la voluntad de Dios en su vida, que animaba a otros a que tuvieran también grandes deseos. Ella sabía que éstos poseían la fuerza para hacer de lo ordinario algo extraordinario, para transformar la vida desde lo sencillo, para alcanzar metas que pueden parecer imposibles:

"HIJAS, A TODAS OS LO DIGO: TENGAMOS GRANDES DESEOS Y EL SEÑOR NOS DARÁ LO QUE MÁS NOS CONVENGA" (EP. 108)

Pero para conectar con esa energía vital es importante reconocer qué deseos son los que nos habitan y tener la capacidad para discernirlos, es decir, poder descubrir cuáles nos sacan de nosotros mismos o cuáles nos encierran, cuáles nos llevan más allá y cuáles nos mantienen atados a lo conocido... Eso requiere, a su vez, la decisión de parar y buscar tiempo para hacer silencio, para preguntarnos, para llegar a lo más hondo de nuestro corazón...



Nuestras rutinas y hábitos a veces nos llevan a todo lo contrario, nos dejamos llevar por las prisas, nos “distraemos” de la vida con las redes sociales y su eterno scroll, nos “anestesiarnos” con un ritmo de vida que llena todas nuestras horas del día... Y, para conectar con nuestros grandes deseos, hace falta tiempo de silencio, de conexión con lo más hondo de nosotros, con la sed más profunda que existe en nuestro interior y que nos lleva más allá. Conectarnos a nuestros deseos será lo que nos ayude, como a Joaquina, a encontrar **nuestro lugar en el mundo, nuestra vocación**, aquello con lo que seremos felices.

DESEOS

Deseos - Ain Karem

Se apagó la luz en mi interior,
perdí el guión,
olvidada de mis sueños.
¿Viviré sin ningún horizonte,
sin preguntas,
sin nada que esperar?
¿Dejaré de buscar
mi lugar en el mundo?
¿Dónde quedaste, mi sed más profunda?
¿Dónde te perdí, fuerza que me lanza
más allá de lo conocido y seguro?

**NO PELEES SOLA LA VIDA, NO,
NO TE RINDAS.
TEN GRANDES DESEOS,
NO TE CONFORMES CON MENOS.
TEN GRANDES DESEOS, VIVOS,
Y DÁSELOS A DIOS,
CONFÍATE A ÉL
Y ENCIENDE CON SU
AMOR NUESTRO MUNDO (2).**

TIEMPO PERSONAL (15MIN)

- Desde lo leído y escuchado hasta ahora, haz un momento de silencio y sumérgete en tu corazón preguntándote: ¿cuáles son los deseos que me habitan en estos momentos? Haz una lista de ellos sin poner “filtro”, escribe todo aquello que te gustaría conseguir ahora o en algún momento de tu vida.



- Relee la lista que has hecho de tus deseos: ¿cuáles sientes que conectan con tu sed más profunda y cuáles crees que te llegan más bien “de fuera”, de la sociedad, de lo que otros esperan de ti, de lo que nos venden como necesario para ser felices...?
- ¿Qué miedos o dificultades te aparecen al pensar en los deseos más profundos? ¿y qué es lo que te da fuerza y energía para busca el modo de alcanzarlos?



DINÁMICA

PERSONAL Y GRUPAL (30MIN)

1. El árbol de los deseos (5min)

- Cada una/o contaremos con un juego de hojas de árbol en el que escribiremos nuestros deseos más hondos... (Ver Anexo).
- En la plantilla de raíces que también tendremos, escribiremos cuáles son esas cosas que tenemos ya o tenemos que reforzar para alcanzar nuestros deseos.

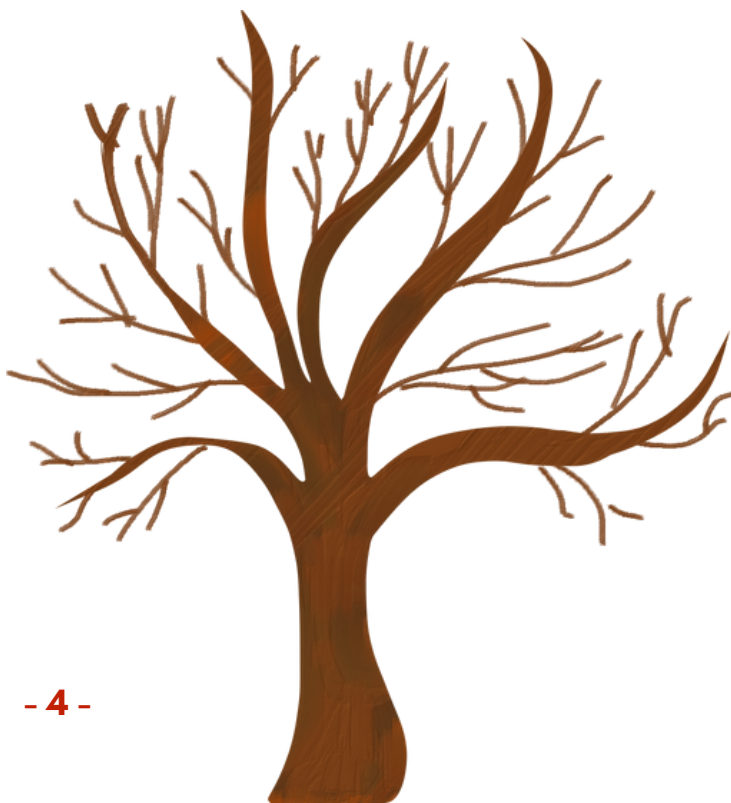


2. Compartimos en grupo (25min)

Compartimos en grupo poniendo en un árbol grande que previamente tendremos dibujado en una hoja de papel continuo nuestras hojas y raíces. Este será nuestro árbol de grupo, nuestro árbol Vedruna.

Damos gracias a Dios, que pone en nosotros también estos grandes deseos para hacer de nuestro mundo un mundo más justo, solidario, fraterno... y para que nosotros, poniendo lo que esté de nuestra parte, podamos alcanzar también la felicidad que Él quiere para cada una/o.

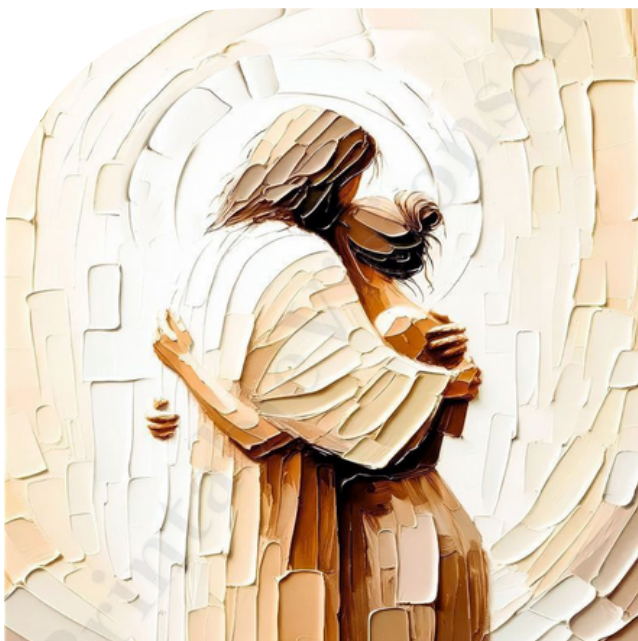
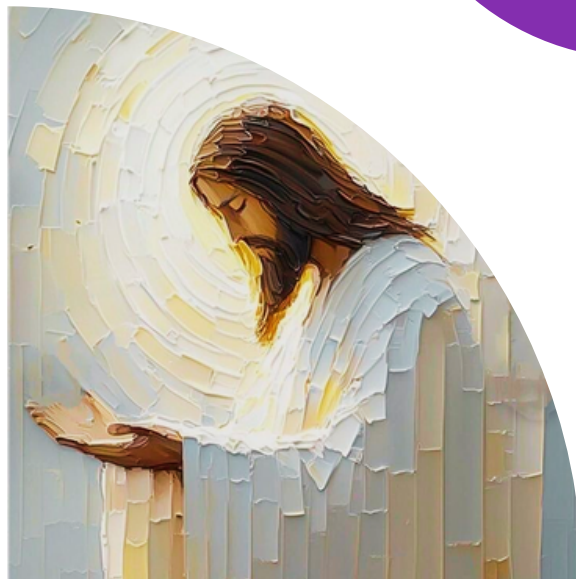
Rezamos juntos el Padrenuestro y finalizamos orando nuevamente con la Oración del Bicentenario.



FINALIZAMOS

ORACIÓN DE BICENTENARIO

Buen Jesús, que hace 200 años
inspiraste a Santa Joaquina de
Vedruna
a abrazar todas las necesidades de
los pueblos, para dar gloria a Dios y
construir tu Reino,
haz que nosotros también podamos
responder a tus llamadas de manera
generosa,
porque el amor nunca dice basta.



Queremos seguir encarnando tu rostro
desde distintas culturas.
Como Familia Carismática Vedruna
deseamos aportar
a la Iglesia Universal y a la sociedad,
desde nuestra raíz congregacional,
lo que genera vida, para que surjan
nuevos brotes de esperanza en la
humanidad,
donde la persona sea reconocida y
valorada, como lo hiciste, Señor,
entre los más vulnerables de tu tiempo.

Que la Ruah Santa nos acompañe a celebrar el Bicentenario congregacional,
así como acompañó a Santa Joaquina y las primeras hermanas
por los diversos caminos de los pueblos de Cataluña.

Que la alegría, fe y confianza nos animen a Nacer de Nuevo.

En nombre de la Santísima Trinidad.

Amén.

ANEXO

